

LA HUELGA GENERAL

PERIÓDICO LIBERTARIO

Negruras del dolor, residuos de la injusticia, heroísmos del consuelo, severidad de la venganza; armonizado todo por la inspiración sublime de la idea y por la promesa de paz, tales son los elementos que el artista ha tomado para formar esta grandiosa composición.

Abandonar lo que de efímero, de vano y de sensual tiene la actual civilización a los que se creen triunfantes porque explotan, humillan y matan impunemente, y elevarse a la consideración del ideal, al castigo de los responsables del crimen social permanente y al consuelo de los deudos de los luchadores sacrificados, ofreciendo, no obstante, al mundo la rama de olivo, es una brillante concepción anarquista, un símbolo perfecto que abarca el alcance inmenso de nuestras negaciones y el no menos grande de nuestra afirmación ideal, del objeto positivo y racional del progreso.

Victimas sangrientas, lugubres cadáveres, la silueta del Castillo Maldito, eso es en resumen lo que las instituciones del privilegio dejan en el fondo como heces de su existencia, y ante todo ello, en son de protesta justiciera, se levanta el genio sosteniendo la antorcha que ilumina el pensamiento a la vez que señalando la fortaleza inquisitorial, terror de los buenos y baluarte defensor de los inicuos, y para caracterizar



Anarquía!!

aquella bondad humana que hace posible la evolución progresiva, que anulará un día la iniquidad y que establecerá definitivamente la paz en el mundo, así está esa noble matrona representando la humanidad, que llora con los desgraciados y que procura humanizar a los soberbios.

En estos días de agitación proletaria, comienzo de un siglo que encuentra fracasadas las promesas religiosas y mixtificadas las políticas y en cuyo período de existencia ha de ser triunfante la gran reparadora, la última revolución, la asida Revolución Social, nos complacemos en ofrecer este artístico homenaje a la idea soadora que ha de dar los humanos conciertos y sabiduría por la participación de todos y todas en el patrimonio universal.

La Anarquía tiene expositores, apologistas, oradores, héroes, mártires y multitud de apasionadas; cuenta con notables artistas; se atraído el odio de infames e inspira la consoladora esperanza a todos los que sufren además el progreso allana el camino y la ciencia sanciona y ci firma cada una de las provisiones y descubre nuevos horizontes a las iniciativas de los hombres libres.

La Anarquía se reará al mundo.

LA REDACCIÓN

Consecuencia de la Huelga de los Electores

Todo el mundo, hemos dicho, está de acuerdo en reconocer que la sociedad actual está mal hecha.

Hoy nos preguntamos: ¿Cómo es que existe esta sociedad reconocida como efectiva por todos?

Subsiste:

- 1.° Porque hay gentes para quienes es tolerable: estos son los privilegiados.
- 2.° Porque los no privilegiados, los proletarios, para quienes la sociedad no es tolerable, se resignan; porque no se rebelan.

Peor aún.

Hemos demostrado que los proletarios, no solamente no se rebelan, sino que aceptan, reconocen y consolidan el régimen opresor.

Aceptan, reconocen y consolidan este régimen, no porque se les fuerce a ello, no porque son lo suficientemente irracionales para aceptar, reconocer y consolidar la opresión.

En efecto; cada vez que se llama a los electores a votar, este llamamiento puede ser considerado como la petición de una firma para la continuación del contrato social.

El votante es un hombre que viene, el día que se le obliga, y no otro día cualquiera, cuando la autoridad lo manda decir:

«Ha llegado el momento de sancionar una vez más y de hacer marchar un sistema establecido por otros y para otros que no son tú; de escoger a los que formarán parte de ese sistema con ó sin intención de modificarle; de elegir á los que, para contribuir al funcionamiento de la máquina hostil, serán pagados en dinero, en influencia, en privilegios y en honores; de rechazar de nuevo la idea de rebeldía contra la organización capitalista y de someterse una vez más á la obediencia á la autoridad; ha llegado, pues, el momento de votar; es decir, de hacer un acto cuya significación es: YO RECONOZCO LAS LEYES.»

Como se ve, la primera significación de la abstención electoral es esta: «YO NO RECONOZCO LAS LEYES, rechazo un régimen que se me impone y que se quiere continuar imponiéndome.»

¿Cuáles serán las consecuencias de la huelga?

Las consecuencias serán las siguientes:

DECLARACIÓN DE GUERRA AL RÉGIMEN ESTABLECIDO Y PRINCIPIO DE LAS HOSTILIDADES Y SEGURIDAD DE LOGRAR SU DERRUMBAMIENTO.

Efectivamente; negarse á votar en las condiciones indicadas no es un acto de inercia, es un acto de rebeldía.

Los gobiernos comprenderán que el abstencionista no es un indiferente, sino un rebelde y que obra como tal.

Además la abstención generalizada facultaría el ejercicio del gobierno.

¿Qué autoridad tendría un elegido por un corto número de electores?

¿Qué autoridad tendrían unas asambleas de individuos delegados por miradas?

¿Qué autoridad tendría el poder ejecutivo gobernando en nombre de tales asambleas?

Desde el momento en que la autoridad, para funcionar, necesita justificarse por el voto, se deduce lógicamente que existe un límite de sufragios por debajo del cual LA AUTORIDAD QUEDA DESPRESTIGIADA.

Y á medida que la autoridad se desprestigia, la multitud adquiere conocimiento de su fuerza.

La huelga de electores sirve perfectamente á los revolucionarios para contarse.

Consideramos como revolucionarios á los que son capaces de derrumbar el actual estado de cosas negándose á someterse á él.

Ahora reflexiónese bien en esto: no puede hacerse uso de una fuerza que se desconozca. Al contrario, no hay ejemplo de que los hombres no utilicen inmediatamente una fuerza revelada. Trátase de revelar al proletariado la suya, de demostrarle que no es el más débil, que es el más fuerte, que no debe obedecer, que no debe soportar la esclavitud. El proletario no tiene actualmente conciencia de su fuerza. La huelga electoral se la revelará.

Esta huelga es fácil, porque, no castigándose el abstencionismo, el abstencionista no arriesga nada.

La preocupación política está arraigada, es cierto; pero, como todas las preocupaciones, puede combatirse con argumentos lógicos, y nada resiste á la lógica.

Volvamos á nuestro punto de partida.

Si es verdad que la sociedad actual persiste porque los no-privilegiados, los proletarios, se resignan, es preciso que éstos cesen de resignarse; que se declaren en rebeldía; que cada uno se rebela por cuenta propia si se quiere llegar á derrumbar la sociedad. Como somos con gran exceso los más numerosos, la rebeldía generalizada haría el derrumbamiento SEGURO.

Lo que precede demuestra, á nuestro juicio, la importancia de la huelga electoral, prelude posible de una revolución.

Trataremos ahora, siguiendo el programa que nos hemos trazado, de estudiar lo que podrá ser la huelga general, forma especial de revolución.

PARAF-JAVAL.

Á LA JUVENTUD

La Escuela Moderna, Bailén, 70, Barcelona, invita á los jóvenes de ambos sexos que deseen dedicarse á la enseñanza científica y racional y tengan aptitud para ello, á que lo manifiesten personalmente ó por escrito, á fin de preparar la apertura de sucursales en varios distritos de esta capital.

CONCURSO DE ARITMÉTICA

La Escuela Moderna, Bailén, 70, Barcelona, abre un concurso para la renovación del estudio de la Aritmética é invita á que á él concurren los amigos de la enseñanza racional y científica que se ocupan especialmente de matemáticas para la composición de problemas fáciles, verdaderamente prácticos y en los cuales no se trate de dinero, de ahorro ni de ganancias.

Las condiciones de este concurso se detallan en el Boletín de la Escuela Moderna.

Constitución y Regeneración de España

Preguntónos *El Liberal*, de Barcelona, como á otros muchos individuos y periódicos, «¿Qué caminos debe seguir España el año que hoy comienza?» á cuya pregunta respondimos:

«Que la burguesía, incapacitada para el progreso por su apego al privilegio y por su hipócrita adhesión á las trasnochadas ideas religiosas, jurídicas, políticas y económicas que le sirven de fundamento, haga de grado lo que un día ha de hacer por la fuerza revolucionaria: cesar en su sistemática usurpación de la riqueza social.

Por la redacción de *La Huelga General*,
ANSELMO LORENZO.»

La concisión,—circunstancia exigida por el preguntante,—de la respuesta es ocasionada á dudas en aquellos lectores que aun pudieran hallarse distantes de nuestro criterio, y para aclararla, reproducimos este artículo que con el mismo título apareció en otra publicación hace ya algún tiempo.

Libre, feliz é independiente era España, según cuentan las crónicas, hasta la venida de los cartagineses.

Es dudoso, sin embargo, que los celtas; egipcios y griegos, invasores anteriores, fuesen tan comedidos y prudentes que no tuvieran puntos de semejanza con sus sucesores los romanos, suevos, alanos, vándalos, godos, visigodos y árabes, que pasaron á sangre y fuego la Península ó parte de ella, cada cual á su vez, no dejando entre todos vestigio de la gente autóctona, y formando al final una raza de mezcla, no por selección natural, sino producto de la violencia y del azar, hasta el punto de que, teniendo en cuenta los cruzamientos ocurridos en el país y los consiguientes á las expansiones conquistadoras que aquí surgieron luego hacia todo el mundo, puede afirmarse que la sangre española es un compendio de casi todas las razas humanas.

En España, por la imposición de cada conquistador, han debido hablarse todos los idiomas antiguos, y si no se generalizaron los de los países donde nuestros ascendientes dominaron, es por el desprecio que sienten siempre el vencedor contra el vencido, quedando, no obstante, restos de todos en el romance, jerga derivada del latín, que sirvió de arcaísmo á las lenguas que actualmente se hablan en la Península, sobre todo en la oficial, con excepción tal vez del vasco ó basco.

Del mismo modo se adoraron todos los dioses de los conquistadores, y si, por excepción, algunos pueblos invasores aceptaron el cristianismo, aquí ya imperante, fué porque toscos y nómadas guerreros, libres de prejuicios místicos, al fijarse en el territorio para hacer vida sedentaria sedujo su imaginación el ideal de la eterna bienaventuranza, llegando al cabo de tiempo y á fuerza de concilios á formarse una unidad religiosa sostenida sobre la base de la ignorancia y de las crueldades inquisitoriales.

La legislación española debió de ser un caos, siendo de ello buena prueba la coexistencia en la actualidad de varias legislaciones forales y la imposibilidad de llegar á la unidad legal, á pesar de múltiples conatos de codificación, ateniéndose al fin á una especie de *modus vivendi* absurdo, en que, respecto á cosas tan importantes como la propiedad, la herencia, el matrimonio, los hijos, etc., hay contradicciones chocantes entre el código general y los regionales, resultando que aquella igualdad ante la ley, frase altisonante, que por lo hueca y vacía es digna de la fraseología política, es una verdadera utopía en España, porque primero sería necesario que la ley fuera igual á sí misma, es decir, una, y eso no lo será jamás, á pesar de todos los intentos centralistas, porque antes que el acuerdo entre las diversas legislaciones forales es posible la revolución social, que las derogará todas para siempre.

Respecto á límites, España ha sido lo más elástica que pueda concebirse: desde hallarse reducida al fondo de una cueva y á las escabrosidades de unas breñas inaccesibles de Asturias en tiempo de Pelayo, hasta poder decir con Felipe II, de maldita memoria, «el sol no se pone en mis dominios», ha pasado por todas las dimensiones y tamaños, y reciente tenemos ahora el enorme tjeretazo que desde Cavite y Santiago nos ha dado la soberbia ambición yanqui.

Hemos estado sometidos á todas las *cracias*: desde el absolutismo más personal y caprichoso, hasta la democracia más bullanguera, pudiéndose culpar á todas de nuestros males; y para remachar el clavo, aparte del gran número de indiferentes, aun hay partidos que en cada una de esas culpables *cracias* fundan esperanzas de salvación.

Sólo en el pasado siglo, entre revoluciones, guerras civiles, pronunciamientos fracasados y represiones sangrientas, hemos elaborado doce constituciones, que nada firme han constituido, hallándonos en fin de cuentas gobernados por unos aventureros sin principios, sin ideales, sin talento, cuyos recursos de gobierno dejan atrás á los ridículos propuestos tiempo atrás por los arbitristas.

De modo que España estuvo siempre en período constituyente; jamás pudo considerarse como definitivamente constituida, y nunca pudo decirse de ella lo que escribió el historiador poeta:

«Libre España, feliz é independiente...»

Es posible que después de cada crisis y á raíz de cada gran desastre hayan surgido propósitos de regeneración, como sucede en el lia. Desde el punto de vista político-liberal, achácanse todos los males á la monarquía, y especialmente á la restauración; y, por lo que á las aspiraciones de los trabajadores se refiere, ofrécesenos la República como una universal panacea, pero téngase presente que una República que hace poco tiempo se nos presentaba como modelo, fué la que, por un acto de handidaje, despojó á España de las colonias que por actos de idéntico valor moral poseía; que Repúblicas hay en el mundo donde la situación de los trabajadores recuerda la de los antiguos *ilotas*, y que, según la frase del jefe revolucionario del republicanismo español que acaba de bajar á la tumba, «la República es aún opresión y tiranía», y mal puede producir saludables efectos lo que lleva en sí el germen de todos los males.

Por tanto, en vista de que España ni se regenera ni alcanzará una constitución estable y definitiva, como ninguna otra de las naciones chicas ó grandes en que por desgracia se divide el género humano, hasta que por la transformación revolucionaria que se viene operando se destruya el privilegio con todas las instituciones que le defienden y perpetúan, y se universalice la participación del patrimonio universal, y nadie quede privado de la riqueza natural y social, yo me complaceré en repetir con el difunto Pi y Margall: «No sólo no dejaría en pie la Monarquía; no dejaría en pie ni la República.»

ANSELMO LORENZO.

¿La vez, la Revolución?

(DIÁLOGO BURGUÉS)

—Me dices que la exigencia de los obreros pidiendo nueve horas es inquantable. No han de parar ahí, y lo extraño es, como no se toman ocho ó seis, teniéndolas en la mano.

—¿Sabes que me resultas más furibundo socialista que esa maldita tropa de holgazanes y viciosos...?

—Pues aguarda, que todo eso no es más que para abrir calle al socialismo anárquico; y si eres lo contrario, se ve

que no lees ni te apercibes de lo que pasa á tu alrededor.

—¿Qué es ello?

—Que los progresos materiales que la Ciencia introduce á cada instante cambiando el modo de producirse la humanidad, no cesan, ni hay modo de pararlos, y quieras que no, nos empujan á la gran Revolución cuyos beneficios querrián acaparar unos cuantos.

Escucha bien esto que hallo en la *Revista Minera*, é imagínate á los progresistas ingleses, cual nuevos arrieros en principios del siglo XIX, maldiciendo del progreso:

«En una reunión de accionistas de ferrocarriles ingleses se propuso que los directores y grandes tenedores de acciones de la Compañía del ferrocarril de Londres y Noroeste, como la más autorizada del país, convocaran una conferencia de presidentes y grandes accionistas de Compañías de ferrocarriles para tratar, entre otros asuntos, qué actitud deben adoptar los ferrocarriles en vista del desarrollo de la tracción eléctrica en todo el país.

«El hecho es que empiezan á sentirse en Inglaterra los efectos de la revolución que se prepara en los ferrocarriles, y es de suponer que el propósito de las Compañías existentes es atajarla cerrándole el paso. Por un lado los ferrocarriles de velocidades extremas que se proyectan, y por otro lado los tranvías eléctricos y ferrocarriles secundarios con trenes pequeños y frecuentes, traen trastornado el tráfico de viajeros de corto recorrido, acortando visiblemente los ingresos totales de las Compañías.

«No sabemos qué clase de medidas tendrán en la mente los que promueven este movimiento contra la revolución que viene; pero es lo positivo que no habrá poder humano que la desvíe de su senda. Podrá la intriga retardar el paso si cuenta con la complicidad de los poderes públicos, pero aun así, los ferrocarriles de mediados del siglo no se parecerán á éstos más que los actuales á las calcasas y diligencias en que se viajaba en otros tiempos.

«Ya se encuentra perfectamente bosquejado en lo que consistirá la variación. Habrá vías férreas exclusivamente para viajeros y otras exclusivamente para carga, en todos los trayectos largos, reduciéndose sobremanera las destinadas al doble servicio. La inmensa mayoría de las vías actuales antes de 50 años serán sólo ferrocarriles para mercancías y las nuevas serán las de viajeros á velocidades extremadas.

«Dudamos mucho que las Compañías actuales tengan más fuerza para detener la corriente que avanza, que la que tuvieron las Empresas de galeras aceleradas y diligencias para contener la avalancha de los ferrocarriles que las aplastaron.

«Los intereses perjudicados en la Gran Bretaña por el cambio que se presente representan la enorme suma de 37,500 millones de pesetas oro, pero ni aun con eso tendrán poder para evitar el cambio.»

137,500,000,000. Treinta y siete mil quinientos millones de pesetas oro...

¿Previs el fin del dinero y la finalidad de esa lucha de los que ahora nos piden como limosna la reducción de una hora?

• Pues el día que digan ¡basta! echas un galgo detrás de los intereses de esos miles de millones que hacen productivos esos á quienes hace poco tratabas de vagos y viciosos.

Y llámalos ladrones... si puedes.

LUIS ZURDO OLIVARES.

EL HOMBRE Y LA SOCIEDAD

Conferencia leída por Anselmo Lorenzo en la Escuela Moderna.

Formará un folleto de 24 páginas; 25 céntimos. Se publicará en breve. Se admiten pedidos.

¶ parlamentar con gobernadores: NUNCA

¶ exigirles devolución de presos: SIEMPRE

Va pasando los límites de lo tolerable lo que ocurre entre obreros y autoridades.

¿Aun no se han convencido los trabajadores que nada han de esperar de gobernante alguno?

• Pretender mejora de situación, presentando peticiones á los gobernadores, es creer cándidamente que éstos pueden tener sentimientos paternales respecto de los explotados.

No. No es buen procedimiento solicitar apoyo á los que existen solamente para amparar los intereses de los capitalistas, á los que son esencialmente enemigos.

Desde el momento que los asalariados se ponen de acuerdo para reclamar algo, ya que todavía no están bastante organizados para tomarlo todo, que se entiendan directamente con sus explotadores y con ellos solos se las hayan; pero no cometan nunca la torpeza de buscar fuerza más que en su propia energía y voluntad.

• A los centros oficiales sólo pueden ir con derecho propio fabricantes y patronos de todas clases, y allí, inspirados en la defensa de sus gangas sociales, intenten cuanto puedan y cuanto quieran contra sus víctimas que tienen la osadía de eruirse como hombres dignos; pero nosotros en conciencia no debemos presentarnos en demanda ni en señal de acatamiento de sus hipócritas bondades.

En nuestros centros nos hemos de reunir. Entre nosotros solos tenemos que tratar de lo que nos conviene. De nosotros han de partir las condiciones que quepa exigir.

Y si alguna vez vamos al Gobierno civil, no sea en la actitud humilde del que solicita protección, sino como corresponde á hombres que tienen perfecta noción de lo justo y la virilidad correspondiente.

• Sí; contra la fuerza bruta no hay más que otra fuerza mayor y la conciencia del derecho.

No lo olvidemos.

Mientras nuestra solidaridad no alcance la resistencia necesaria, no descansemos en el empeño de procurarla.

• No cesemos de fomentar la unión y solidaridad entre todos los trabajadores para las grandes reivindicaciones. Muchos, muchísimos ya lo comprenden así, y éste, solamente éste, es el buen camino.

CRRO. 7

Movimiento Social

Continúan las huelgas en Barcelona. En el estado en que éstas se hallan y en el en que nosotros nos hallamos, no es posible presentar una información detallada de tan importante asunto.

Sabemos, no obstante, que los metalúrgicos y los lampistas, iniciadores del actual movimiento, persisten energicamente en sus pretensiones, y que en sus relaciones con las autoridades y los patronos, nuestros buenos compañeros se han mostrado dignos, severos é ilustrados, haciendo patente una vez más la superioridad moral é intelectual de los

